

tiva de mezclas. Asimismo M. Broca ha encontrado, respecto á su plattirrinia, diferencias desde 46 á 72.

La mayor parte de los viajeros están acordes en considerar que los bosquimanes forman un tipo especial, y solo unos pocos atribuyen esto á los namaqueos. Tres caracteres atestiguan en favor de los primeros y son: la exageracion de la esteatopigia, que es excepcion entre los hotentotes y regla general con enormes proporciones entre los bosquimanes: el *delantai* que está en el mismo caso, y la estatura mucho mas pequeña que la de los hotentotes. Livingstone pretende haber visto un bosquiman de 1 metro 83, pero la verdad es que pertenecía á una tribu cafre vecina, lo cual viene á con-

firmar nuestro aserto de que el país está poblado de representantes de razas muy distintas. Los demás caracteres les son comunes con los hotentotes, pues que tienen los cabellos ingertados en mechones, la piel de un color amarillento ó de roble barnizado sucio, etc. Su angulo facial varía desde 64 á 70, segun Fritsch: en un namaqueo del Museo es de 64, ó sea el mas pequeño de los que en el hombre se conocen.

La Vénus hotentote (fig. 73), en realidad la mujer bosquimana, fallecida en Paris, y cuya figura de pié es de ver en el Museo, es una muestra excelente de esa raza, por mas que fuese tenida por muy grande entre sus semejantes. Cu-

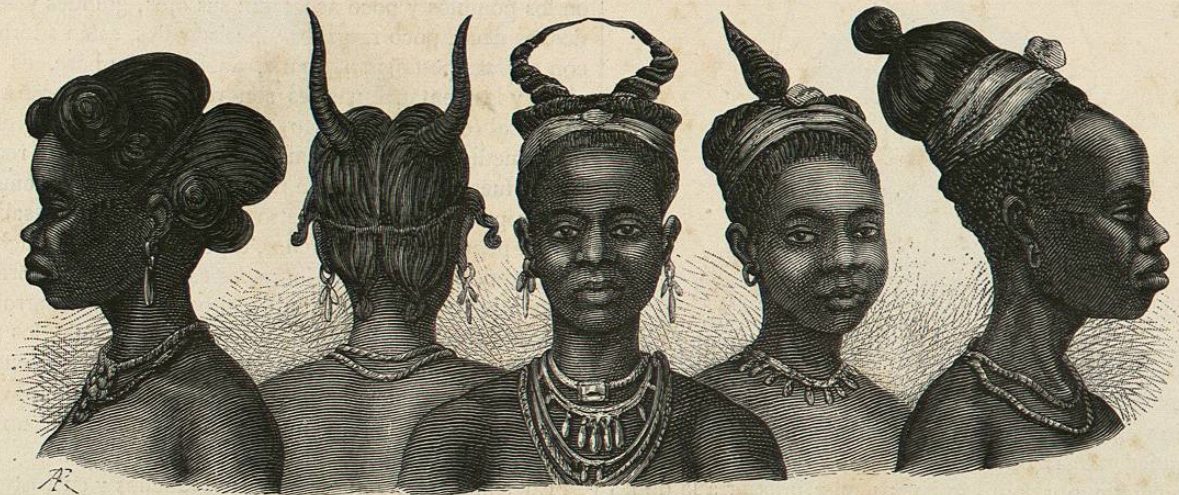


Fig. 69.—Tipos negros del Africa central

vier ha hecho de ella una buena descripcion, en la cual se olvida al gran naturalista, y de que extractamos algunos pasajes: «Tenia, dice Cuvier, un modo de mover los labios muy semejante al que hemos observado en el orangutan.» Esta observacion es exactisima para los que han visto esos antropoideos. «Sus movimientos tenian algo brusco y caprichoso, que recordaba los del mono; sus labios estaban monstruosamente hinchados.» «Su oreja se asemejaba á la del mono por su pequeñez, por la debilidad de su tragus y porque su borde externo estaba casi borrado en su parte posterior.» Despues de haber descrito los huesos del esqueleto, añade: «Esos son los caracteres de la animalidad.» «No he visto nunca, termina diciendo, cabezas humanas mas parecidas al mono que la de esa mujer.» Lo que deciamos de la extension que en otro tiempo tenia el tipo hotentote en toda el Africa austral y oriental, está mas fundado todavia por el tipo especial bosquiman. Los obongos, que habitan cerca de la costa de Gabon, tienen la misma tez «amarillo viejo» y la misma insercion de los cabellos en mechones separados que los hotentotes, pero poseen un carácter que es por excelencia el de los bosquimanes, la corta estatura.

Desde la costa de Aden, entre los somalis, hasta la desembocadura del Ogabai, al Oeste, se encuentran, pues, huellas del tipo bosquiman, el mas inferior de cuantos componen la familia humana. Cuvier no ha dicho verdad: ese tipo es el mas animal y acorta la distancia que actualmente separa al europeo del antropoideo. ¿Qué diríamos si lo poseyésemos en toda su pureza?

El tipo *papú* se halla extendido por toda la circunscripcion geográfica llamada *Melanesia*, salvo por Australia, siendo en las islas Salomon y en las Nuevas Hébridas donde parece mas puro. En las islas Fidji y en la Nueva Caledo-

nia, se mezcla con el tipo polinesio y en la Nueva Guinea con el tipo negrito. Sus caracteres son los siguientes:

Una estatura regular, pero alta si la comparamos á la del negrito y del malayo; un cuerpo atlético, bien formado, pero con extremidades cenceñas y los piés planos. Una piel de color negro ó de color de chocolate, cabellos negros, secos, rizados, implantados en mechones distintos, que permanecen cortos y apretados en la juventud y toman mas tarde un carácter despeluznado, llegando á medir 30 centímetros de cada lado: la barba y el sistema veloso de la superficie del cuerpo están desarrollados y los pelos implantados, asimismo, en mechones algo mas separados. Un cráneo muy dolicocefalo, con sus paredes laterales verticales, la frente estrecha en su base, y los arcos superciliares salientes, presentando con mucha frecuencia una regular coronilla que comienza detras del bregma, ó se prolonga hasta mitad de la frente. Unos ojos hundidos, con empañadas escleróticas; una nariz gruesa y ancha en su base, pero larga y encorvada, segun dicen, á lo menos en la Nueva Guinea, con lóbulo mediano que pasa de las ventanas nasales (Wallace). Un proñatismo sub-nasal considerable, unos labios gruesos y salientes, una barba saliente tambien, y en su conjunto un rostro algo prolongado.

Los *neo-caledonios* (fig. 79) son generalmente incluidos en tipo *papú*: en realidad forman una raza mixta compuesta de tres elementos: uno polinesio, otro al cual conviene dar el nombre de melanesio, que no deja prever sus lazos de parentesco, y un tercero intermedio ó cruzado. En un gran número de cráneos es fácil separarlos, viéndose entonces que los mestizos son la mayoría, los melanesios abundan, y los polinesios son muy raros. M. Bourgarel consigna el mismo resultado examinando los vivos, y describe de ellos dos clases, la amarilla y la negra, de las cuales la primera se distin-

que por los siguientes caracteres: su piel de un color muy oscuro, cabellos cortos y mas bien que lanosos en copos (Forster), estatura pequeña, miembros cenceños, pié llano, gran dolicocefalia, considerable proñatismo, enormes arcos superciliares, planos laterales del cráneo verticales, etc. La segunda presenta los mismos caracteres, pero atenuados; su estatura es alta, sus miembros mas proporcionados, su tinte amarillo aceitunado, sus cabellos mas largos, menos crespos y á veces rizados, y los lados del cráneo redondeados, etc.

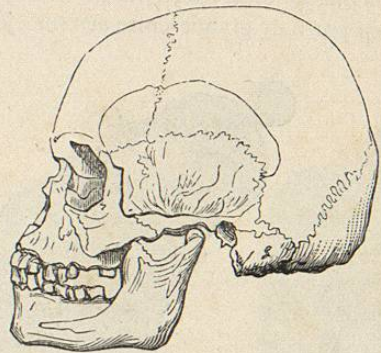


Fig. 70.—Cráneo de negro

La actual raza mezclada ó cruzada presenta los siguientes caracteres craneoscópicos: su capacidad craneal es de 1,428 en la mujer y de 1,460 en el hombre, es decir, es superior á la del australiano y del negro, pero muy inferior á la de las razas blancas y amarillas, especialmente en los hombres. Su índice cefálico, de 71,78, es tan débil como el de los australianos, esquimales y vedas de Ceilan: su frente, de 93,5, es mas estrecha que la de los negros del Africa, pero menos que la de los australianos. Su índice nasal la distingue claramente de todas las razas negras, pues es de 53,6, es decir, que se acerca mucho á la mesorrinia; su índice orbital, de 80,6, la aproxima á los australianos, y á las razas prehistóricas, alejándola, por consiguiente, de las razas amarillas. Su proñatismo, de 69,8, es algo menor que el de los australianos y negros del Africa, por mas que sea muy considerable. Con solo tener en cuenta la disposicion del borde inferior de la abertura nasal, puede distinguirse siempre un neo caledonio de un negro africano; pues el primero lo tiene casi borrado y sustituido por dos pequeños canales completamente simios, que descienden á cada lado en la direccion del borde alveolar; mientras que el del segundo es romo, aunque regularmente deprimido ó reemplazado por una especie de plataforma. Su ángulo facial es quizás el mas pequeño: su ángulo de Daubenton es el de las razas negras; y su ángulo parietal es el menor de cuantos se conocen. Sus arcos superciliares son tanto mas prominentes, cuanto mas melanesio es el sujeto, en lo cual se diferencia del negro africano que los tiene pequeños y aplacados.

En suma, es preciso admitir que la raza neo-caledonia actual se compone mas de melanesia que de polinesia, si consideramos la persistencia de los cabellos mas ó menos crespos y la generalidad de los caracteres, debiendo empero convenir en que la influencia polinesia se deja todavía sentir especialmente en la estatura y el índice nasal.

El tipo *negrito*, cuidadosamente determinado por Quatrefages, tiene por actuales representantes á los mincipios de las islas de Andaman, á los semangs del interior de la península de Malacca y á los aetas de Filipinas.

Sus caracteres fundamentales son cuatro: pequeña estatura, cabellos lanosos, tez negra y sub-braquicefalia, cuyo últi-

mo carácter es el mas decisivo. El índice cefálico de cinco de sus cráneos es de 81,52: la estatura de quince individuos que M. Hamy ha entresacado de los autores es por término medio de 1 metro 47 centímetros. Sus cabellos son negros, crespos, implantados por mechones arrollados en apretadas espirales como los de los papúes, tasmanianos y hotentotes. Tienen poca barba y su piel es poco vellosa, al revés de la de los tasmanianos, brillante y negra como el azabache.

Los andamanes ofrecen, además, los caracteres siguientes: frente llena y bombada, ancha si se considera que es de un negro, si bien que lo es menos que en los tasmanianos. Su rostro es redondeado ó cuadrilátero, mas bien corto, ancho en los pómulos y poco achatado: sus ojos, grandes y redondos, es decir, poco rasgados y horizontales, están adornados con espesas pestañas. La nariz, ancha, en su base, es poco chata y las ventanas nasales son redondas. Su proñatismo sub-nasal (en los del Museo) viene comprendido en el término medio de las razas amarillas. Sus labios son regularmente fuertes y para ser de negros parecen poco arremangados: la parte inferior del rostro es redondeada y no saliente.

Son pequeños y rechonchos, á pesar de que la muchacha de Luzon, dibujada por Choris, es esbelta y bien formada. Tienen los hombros cuadrados, el pecho bien desarrollado, el tronco formando como una sola pieza, sin talle, los piés y manos de tamaño regular, los dedos largos, los talones no salientes y los dedos del pié separados cuando se apoyan en el suelo. Poca es la diferencia de formas que va de un sexo á otro.

En suma, si no fuese por sus cabellos y su rostro, los negritos son moderadamente negroides en su conjunto. En otro tiempo ocupaban la Malasia y quizás la Nueva Guinea y el extremo meridional del Asia; pero no está todavía demostrado que las poblaciones negras de la India mencionadas en el Maabahrata fuesen negritas. Hasta el presente solo una vez se ha señalado la presencia en esa península de cabellos lanosos. Respecto á los tipos absoluta-

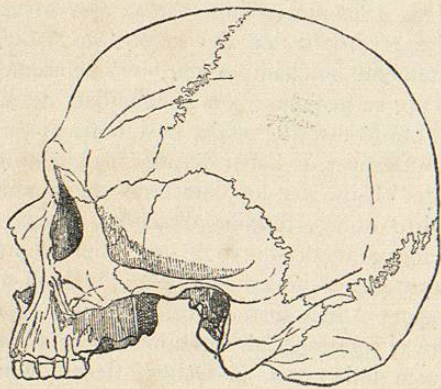


Fig. 71.—Tipo céltico. Cráneo de avuernés

mente inferiores, que se han llegado á llamar simios, encontrados por los Sres. Piddington, Rousselet y Blond, sus descripciones son insuficientes. El único argumento en favor de la naturaleza del negrito del fondo autóctono de la India, es la existencia acá y allá, especialmente en Ceilan y en la parte próxima á la India, de tribus negras, de estatura muy pequeña.

El tipo *tasmaniano*, hoy extinguido, se distingue del modo mas inesperado de todos los tipos cercanos, negros y demás.

Al paso que los 54 neo-caledonios del Museo tienen un índice cefálico de 71,7, y los 14 australianos de 71,9, el de

los 32 polinesios es de 75,6 y el de los tasmanianos de 76,0: primera extrañeza. La vista de Blumenbach nos lleva á la misma aproximacion: la bóveda del cráneo de los tasmanianos es característica: hállase dispuesta en forma de carena típica (por lo menos los cráneos del Museo); es decir que ofrece una regular prominencia sagital, limitada por dos depresiones laterales, mas allá de las cuales se notan dos hinchazones, como los costados de un buque. Los polinesios, especialmente los orientales, la tienen tambien aunque algo menos acentuada, al paso que no se encuentra en los australianos ni en los mas melanesios neo caledonios. Otra extrañeza: así como el ángulo del proñatismo alvéolo nasal

es de 69,8 entre los neo caledonios, de 68,2 entre los australianos, de 73,8 en los dos andamanes y de 75,0 entre los polinesios, es de 76,2 entre seis tasmanianos: ó, dicho de otro modo, apenas son mas proñatos que los europeos. Bajo el punto de vista de la direccion del plano del agujero occipital, lo cual es un carácter de primer orden, obtiéndose el mismo resultado, es decir, que se agrupan con los corsos y los berberiscos, al contrario de lo que acontece con todas las razas oceánicas.

Y no obstante, por su color, sus cabellos, su plitirrinia y su poca capacidad craneal, son negros.

Los demás caracteres craneométricos pueden reasumirse

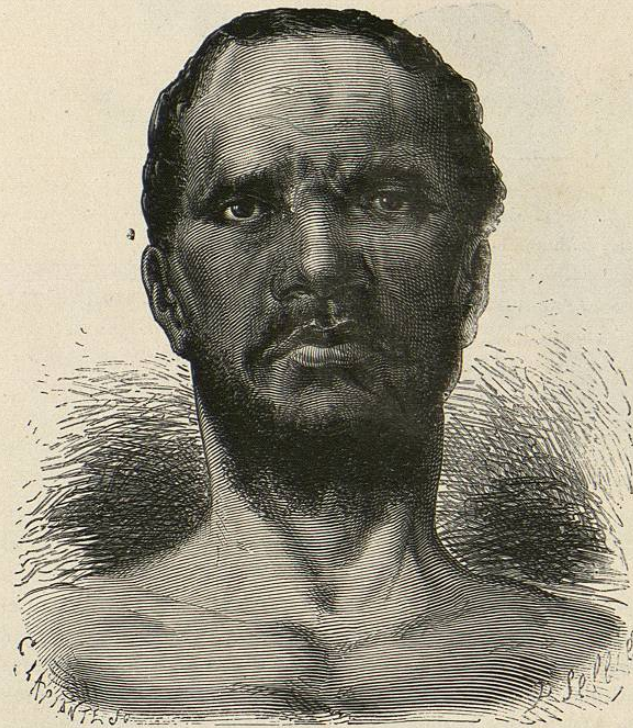


Fig. 72.—Cafre

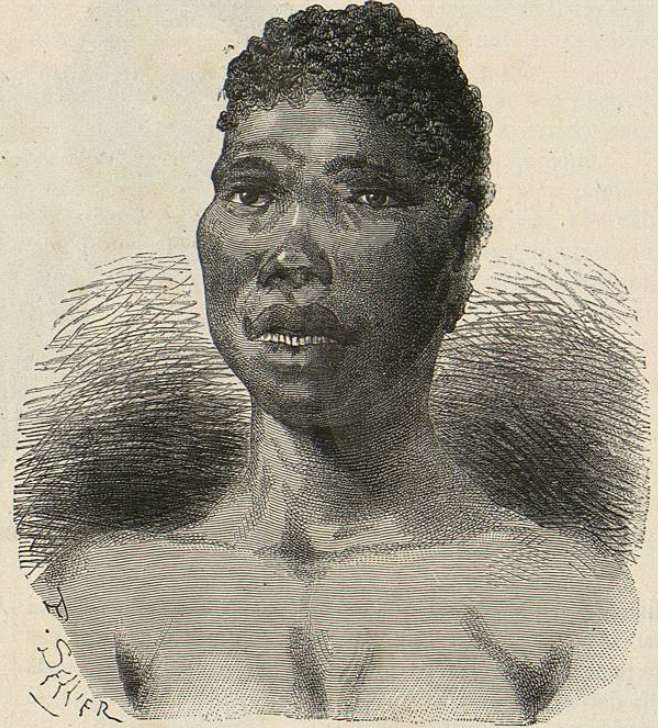


Fig. 73.—Venus hotentote

del modo siguiente: mayor desarrollo del cráneo posterior, lo cual les coloca en la seccion de las razas occipitales de Gratiolet; hinchazon de las regiones témporo-cigomáticas; frente ancha en su parte inferior (94 milímetros), arcos superciliares y glabella muy salientes, órbitas profundas, pestañas, raíz de la nariz considerablemente sesgada, rostro ancho y corto á expensas sobre todo del maxilar superior, aunque tambien del inferior; ningun achatamiento del rostro, y huesos malares de regulares dimensiones.

Respecto á los caracteres de los vivos son: un color negro de chocolate, quizás algo menos oscuro que el de los australianos, y de fijo menos que el del negro de Guinea; cabellos crespos y no lanosos, es decir no apeltados en un vellon continuo, sino ingertados en mechones que forman pequeñas espirales que, si se les deja crecer, caen en largos bucles: barba y pelos en la superficie del cuerpo muy abundantes, como entre los australianos, cuyos pelos mirados con el microscopio son aplanados; ojos pequeños, oscuros y de empañada esclerótica; nariz ancha, baja, poco saliente, achatada, gruesa y pringada en su base; boca grande, labios duros, especialmente en la superficie y no arremangados; barba pequeña y saliente y orejas ovales con un gran lóbulo. Su estatura nada ofrece de particular y es menor que la talla media.

De ello resulta que el tipo tasmaniano es absolutamente *sui generis* y presenta contradicciones que de otro modo no

pueden ser explicadas. Hemos ya hecho notar que los cráneos del Museo eran, al parecer, producto de un cruzamiento de melanesio y polinesio, pero que sus rostros tenían una fisonomía especial. Los tasmanianos, considerados bajo el punto de vista de sus usos y costumbres, tienen algunos puntos de semejanza con los andamanes.

El tipo *australiano* (fig. 74), relacionado geográficamente con el anterior, no es menos paradójico, si bien en otro sentido, y lo caracteriza una reunion de cabellos lisos y rasgos altamente negroides. Comparando los cráneos tasmanianos con los australianos, hemos deducido que los primeros se hallan físicamente mejor dotados, lo cual se confirma por algunas otras mediciones publicadas por M. Broca y por nosotros mismos. Pero en los vivos resulta lo contrario, de modo que los tasmanianos son inferiores.

Pero el tipo australiano ¿es puro? Encargados en 1872 por la Sociedad de Antropología, de redactar instrucciones para los viajeros acerca de la Australia, nos sorprendieron en primer lugar las divergencias de descripcion entre los australianos de las costas, de las llanuras bajas, de algunos puntos aislados del *bush*, y especialmente de la region Noroeste, y el conjunto de los australianos del interior, de las mesetas y particularmente de la region Nordeste. Por ello llamamos la atencion de los viajeros sobre este punto y en particular sobre la existencia de cabellos lanosos señalados en varios puntos por Humbron, Pickering, Stokes. Creíamos

nosotros que antes de los actuales australianos había existido en el continente una raza, mas inferior todavía, cuyos descendientes eran los individuos de lanosos cabellos y las tribus desgraciadas, confirmando en esta idea las consideraciones relativas á las costumbres étnicas desarrolladas por M. Estanislao Wake. De ello se deducía que los australianos pueden muy bien ser el producto de un cruzamiento entre una raza extranjera de lacios cabellos, y una raza realmente negra y autóctona. Las ideas de M. Huxley estaban en

armonía con esta suposición; según él los australianos son idénticos á los antiguos habitantes del Dekkan; los rasgos de los actuales negros de la India, y los caracteres comunes de las lenguas dravinianas y australianas, fuerzan á asimilarnos. El uso del boomerang en ambos países y algunos restos de castas de Australia, vienen en apoyo de lo mismo.

Pero el estado de extrema miseria de las tribus australianas inferiores puede igualmente explicar las diferencias físicas que presentan. Los cabellos lanosos se reducen ac-

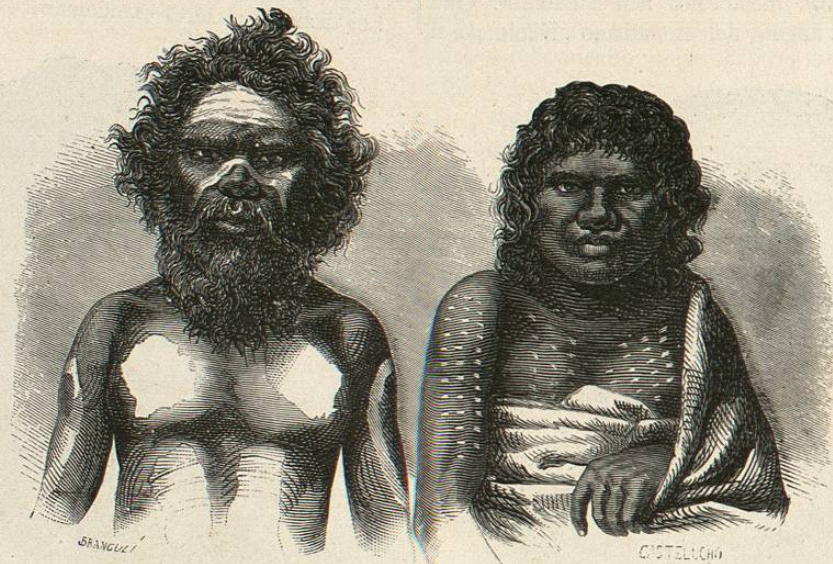


Fig. 74.—Negros australianos (hombre y mujer)

tualmente, según parece, á un corto número de casos en la península de York y la punta Noroeste, por inmigraciones de papúes de la Nueva Guinea, y en el Sur, por el paso, mas allá del estrecho de Bass, de algunos tasmanianos por el continente.

Por otra parte, el estudio del cráneo australiano muestra diferencias de tipos muy acentuadas; y es cierto que los polinesios se han aproximado durante algun tiempo al Noroeste y los malayos al Nordeste. Finalmente, si los australianos son indos por sus cabellos, son de fijo melanesios (ó si se quiere neo-hébridos, neo-caledonios negros) en todo lo demás.

La prudencia ordena reservar aun la resolución de este punto. Ignoramos todavía si la actual raza australiana ha nacido con los caracteres que la conocemos, ó si, por el contrario, ha venido ya formada del Asia, ó bien si es una raza cruzada, y en este caso de qué elementos se compone.

Sea lo que fuere, los australianos actuales del interior tienen el sistema veloso muy desarrollado en todo el cuerpo, los cabellos y la barba largos, abundantes, negros y rectos. Su color es negro-oscuro-chocolate, y algunas veces rojizo. Son esbeltos, bien formados, y si bien hay viajeros que solo han visto de ellos la caricatura, hay navegantes en tierra firme que los describen como modelos de estatuaria. Los australianos tienen una de las mas pequeñas capacidades craneales observadas (1,347, en los hombres): son tenidos entre los mas dolicocefalos (71,9), los mas proñatos (68°,2) y son platirinos (53,4); su ángulo de Daubenton (dirección del plano del agujero occipital), de 6°,8 les aproxima á la masa comun de los negros, apartándoles de los tasmanianos (2°,6) y de las razas blancas. A menudo tienen la bóveda del cráneo dispuesta en forma de tejado: su frente es estrecha, unas veces recta, otras saliente (dos sub-tipos opues-

tos); los arcos superciliares muy salientes, el reborde superior de la órbita cayendo á plomo sobre el inferior, los ojos negros y profundos, la nariz muy sesgada en su raíz, gruesa y ancha en su base, aunque menos achatada que los negros de Africa y los hotentotes y quizás menos que las razas amarillas.

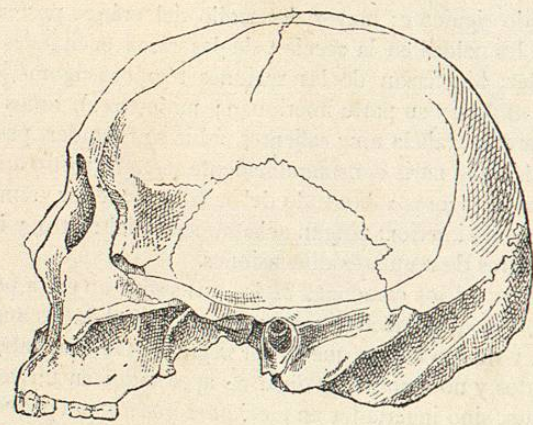


Fig. 75.—Tipo esquimal. Cráneo de groenlandés

Pero de todos los caracteres el mas importante, el único que autoriza su separación en un grupo distinto, son sus cabellos rectos, que contrastan con todos los caracteres del negro mas perfecto: el microscopio confirma esta distinción. El corte trasversal de sus cabellos ocupa el término medio en las figuras de M. Pruner-Bey, entre la forma mas ó menos redondeada peculiar á las razas amarilla y americana, y el grado de forma elíptica que se observa en las razas semitas. De suerte que se aparta completamente de la forma

prolongada y achatada especial de los tipos negros africano, negro y papú.

Su estatura bastaria por sí sola para demostrar que su raza actual se compone de dos antiguas razas que vendrian

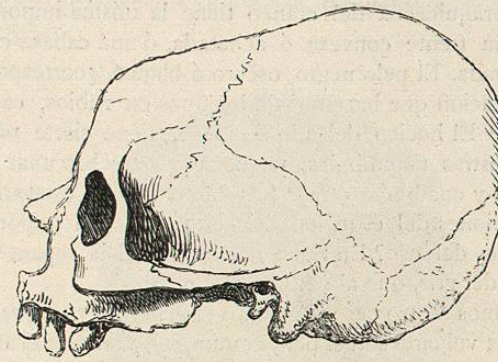


Fig. 76.—Cráneo de una negra escafocefala

á tener la una 1 metro 600 y la otra mas de 1 metro 700. Los máximum y mínimum individuales señalados en el hombre, son respectivamente 2 metros 130 y 1 metro 447.

Pueden ser considerados de la misma raza en las Indias centrales: los bhils «negros, de ojos pequeños sin oblicuidad y de cabellos implantados en largos y rectos mechones;» los gundos, «tambien de rostro negro, nariz achatada, labios gruesos, y cabellos espesos, negros, lustrosos, que les caen en rectos mechones;» los khounds mas ó menos negros; los mahairs «muy negros, con arcos superciliares salientes, ojos pequeños y nariz achatada;» los varalis, etc. (L. Rousselet).

Fijémonos tambien en otras poblaciones que, bajo otro punto de vista, han podido intervenir en la formación de la raza australiana; como los seis mundas, descritos por monsieur Roubaud, cuyo índice céfalico era de 75,6, y que tienen la frente baja y saliente, la nariz gruesa y achatada, el iris de un color moreno oscuro, el rostro ancho y achatado, los pómulos salientes, los dientes incisivos verticales y una estatura de 1 metro 61; los yenadies y maravers de la costa de Coromandel, los veddhas de Ceilan, etc.

Hace tres años el laboratorio de antropología disecó un negro perteneciente á este grupo, nacido en Pondichery: su color negro de chocolate y sus cabellos lacios, largos y bri-

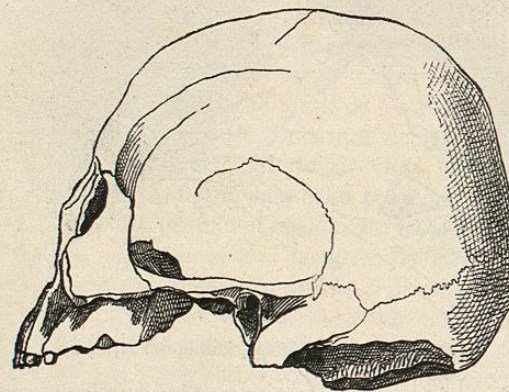


Fig. 77.—Tipo patagon

llantes, eran muy notables: su esqueleto y su rostro figuran actualmente en las colecciones de M. Broca.

Tambien se encuentran caracteres fundamentales de los australianos entre los todas de las Nilgherris, y lo que es mas extraño, muy léjos, hácia el Norte, entre algunos ainos:

su arco superciliar muy saliente y su sistema veloso muy desarrollado por todo el cuerpo, son caracteres tanto mas notables en cuanto lo contrario constituye la regla general en el Asia Oriental y Meridional. En esas mismas montañas Nilgherris situadas en el punto en que los Ghates occidentales se unen con los orientales, hácia el extremo meridional del Dekkan, y en condiciones favorables para encerrar los restos de antiguas razas, viven otras dos tribus que dan no poco que reflexionar: los kurumbas y los irulas. Los primeros tienen un color negro, cabellos largos, ondulados, espesos y negros; la conjuntiva á menudo inyectada, el iris de un color pardo oscuro (número 1 en la tabla de los colores de M. Broca), la sesgadura de la raíz de la nariz de 5 centímetros de profundidad, el dorso de la nariz deprimido, las alas ensanchadas, las ventanas nasales descubiertas, y finalmente el maxilar y los dientes proñatos. ¿No es este el retrato del australiano? Añadamos que son pequeños como los australianos de las costas. Tienen escasa barba, pero algunas veces, como excepcion, muy abundante.

Finalmente al Oeste, hácia Madagascar y la punta de Aden, en Africa, se ha hablado de tribus negras, con cabellos lacios, ó por lo menos de individuos muy numerosos de este género, confundidos especialmente entre los somalis y

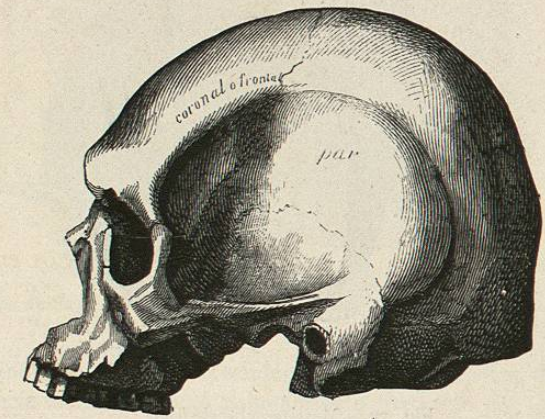


Fig. 78.—Cráneo de Australiano

los gallas. ¿Pero acaso no hemos visto lo mismo entre los charruas y los antiguos californianos de América? Los himiaritas tienen de comun con el tipo australiano el color negro y los cabellos rectos; pero su rostro es prolongado, su nariz aguileña, bien dibujada y sus labios finos y delicados; de modo que se les puede llamar árabes negros.

Conclusiones.—Hemos completado nuestro cuadro. Hemos examinado los caracteres diferenciales de las razas humanas, y hemos mostrado los tipos que mas distintos aparecen. Preséntase ahora una cuestion. La familia humana ¿se compone de géneros, especies ó variedades? En otras palabras: ¿qué distancia separa sus mas naturales divisiones?

Hagamos constar primeramente que una clasificación de esas divisiones y subdivisiones seria prematura; ya que la clasificación presupone una ciencia existente, y la antropología anatómica todavía se halla en sus comienzos. Es cierto que un determinado número de razas, que merecen ser calificadas de ramificaciones, y algunas razas particulares, se presentan bien definidas; mas pronto nos veriamos obligados á detenernos en nuestra tarea. Felizmente para la solución de nuestro problema no es necesario conocer el valor exacto y la subordinación de muchas de ellas; ya que algunas, bien deslindadas en las condiciones en que hoy en dia se presentan, bastan para ello, pudiendo por lo mismo, bajo este